

LA VOZ DE PEÑAFIEL

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

AÑO I. NÚM. 14

Peñafiel, 15 de Noviembre de 1906.

REDACCIÓN
Plazuela de San Miguel (Rebollo), n.º 21, pral.

Las Admisiones temporales

Nuestro querido compañero la *Revista Mercantil* nos remite y publica en su número del lunes 5 del corriente la siguiente esquila de defunción que con gusto insertamos, y es el digno remata á nuestros trabajos en el famoso pleito de las Admisiones temporales.



LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA ADMISIÓN TEMPORAL DEL TRIGO

Ha fallecido el día 26 de Octubre de 1906

víctima de un ataque de soberbitis aguda

— R. I. P. A. —

Su desesperado padre don Juan P. y Costa; sus hijos doña Zona Neutral, doña Prima y don Bono de Exportación; don Puerto Franco y demás parientes, amigos y testamentarios,

Suplican á cuantos pensaban gozar de los beneficios y la protección de la finada, se resignen á olvidar á la que fué nuestra amada compañera de armas y fatigas, encomendándola y encomendándose á la Diosa Ceres-Hispanis; á los Santos Solidaridad Agrícola, Federación triguera y Terruño mártir, para pedirles que por intercesión de todos, puedan hallar en este contrabandista mundo, el consuelo que han menester para sobrellevar tan inesperado como tremendo batacazo, por lo que quedarán mutuamente obligados y enternecidos.

El duelo se despide en la puerta del Ministerio de Hacienda.

Los funerales se celebrarán en la Iglesia de San Juan B. Sitges y el cadáver será depositado en el panteón del olvido.

El R. P. Fr. Toribio, estará encargado de la oración fúnebre.

Los Ilmos. Sres. Calderón, Chaves, Corella, Valverde, Ortega, Salillas, Silió, González Domingo, Coloma, Miguel y demás de la diócesis agraria, han concedido 2,50 pesetas de indulgencia arancelaria, por cada 100 kilos de arrepentimiento, á todos aquellos que entonaren el *yo peque*, cada vez que se acuerden del alma de la difunta.

LA VOZ DE PEÑAFIEL, en nombre de la «Asociación de Agricultores de la Ribera del Duero», se congratula de tan importante pérdida y hace votos porque la indulgencia de 2,50 pesetas por cada 100 kilos de trigo abonen pronto á todos labradores.

Sólo nos resta dar una vez más nuestro aplauso y cordial enhorabuena á todos los que intervinieron en las discusiones del Centro Castellano y que han demostrado ser los verdaderos defensores de los intereses de los agricultores.

La supresión del impuesto de Consumos

Flota en el ambiente social un verdadero espíritu de animadversión contra el odioso é irracional impuesto de Consumos. Y la razón fundamental que á nuestro juicio lo informa, procede, entre otras causas, el que sus efectos se dejan sentir con

más rigor sobre las clases menos acomodadas y en que tal impuesto no tiene bien definidas las reglas jurídicas, económicas y políticas que hagan justificable su exacción.

Los tratadistas de Hacienda Pública, salvo ligeras excepciones, convienen en que los impuestos indirectos sobre el consumo gravan los gastos de los contribuyentes, fundándose en una presunción

de la proporcionalidad de la riqueza de aquéllos, y aunque la presunción dentro de ciertos límites, pudiera tener visos de certeza, puede admitir prueba en contrario, porque como dice el ilustre escritor italiano Cossa, «no calcula la parte determinada del rédito individual que no se gasta sinó que se ahorra», de lo que resulta que los gastos no son rigurosamente proporcionales con los réditos como también observa el aludido autor.

Estas y otras razones que pudiéramos ir apuntando, si la índole de nuestra publicación lo permitiera, y que omitimos en gracia á la brevedad, por hallarse en la conciencia de todos, han hecho que se levante un justo clamoreo y unánime protesta contra el irritante impuesto de Consumos, protesta que muchas veces ha degenerado en sangrientas luchas, por las múltiples injusticias á que se presta su cobro y reparto.

Si pues, la razón, la ciencia económica y la práctica, aconsejan la supresión de tan oneroso impuesto, y tal tema ha pasado ya á la categoría de cosa juzgada, no tenemos para qué acumular razones á razones, de las que militan en pró de tan justísimo deseo.

Ahora bien; como tal impuesto determina una buena fuente de ingresos para el Estado y Municipio, el objeto de levantar sus cargas se hace necesario sustituirle por otros que llenen los mismos fines y aquí es donde estriba la verdadera dificultad.

Al presente, una Comisión parlamentaria estudia los medios de conseguirlo, para lo cual compulsa los distintos dictámenes dados por los Municipios con ocasión de la reciente información pública abierta al efecto.

Mucho dudamos de que tan bellas ilusiones lleguen á tener una finalidad práctica, primero, porque el desdichado sistema de legislar en nuestra Pátria hace que los mejores proyectos queden siempre en proyecto, y segundo, porque inveterados egoísmos harán que fracase labor tan meritoria.

Medios para sustituir el impuesto de Consumos los hay indiscutiblemente; lo que hace falta es buena voluntad para buscarlos y honradez y energía para aplicarlos sin contemplaciones, empezando por sanear la nauseabunda y corrompida atmósfera de la Administración Pública en general, castigando los gastos, suprimiendo por lo menos el 50 por 100 de los empleados que cobran con cargo á los presupuestos generales y municipales, haciendo que todos tributen con arreglo á sus haberes, profesión, arte ó industria que ejerzan; descubriendo la riqueza oculta, acerca de lo que nos ocuparemos en próximo artículo, imponiendo fuertes tributos á todo lo que sea ostentación y lujo, como carruajes, mobiliario, alquileres y viajes de recreo, espectáculos públicos, casinos, bailes, herencias que recaigan en herederos voluntarios y parientes dentro de cierto grado y otros muchos que sería prolijo enumerar, para que de esta suerte, los impuestos sean legales, ciertos, legítimos, iguales y morales y no como el de consumos todo lo contrario que sólo representa pesada carga para el pobre que no puede alimentarse, teniendo que emigrar y haciendo concebir la triste esperanza de generaciones anémicas, inútiles para toda obra de progreso y regeneración.

EPIGRAMAS

Doña Aurora Solgastó
dijo un día—sudo el quilo—
y un criado muy tranquilo
con mucha gracia objeto:
Dígame pues, doña Aurora,
¿acaso por nuestro mal,
por sistema decimal
sudamos también ahora?

De un lugar en una ermita
un rapazuelo muy pillo
un día robó un cepillo
yendo por agua bendita,
y al preguntarle Calapa
¿por qué el cepillo has robado?
contestó con desenfado,
para cepillar la ropa.

F. G.

Madrid al día

Así se titulan unos artículos que en sus columnas publicaba un diario madrileño. Nosotros en las columnas de nuestro semanario, que por cierto y dicho sea de paso, es el de mayor circulación de nuestro simpático Peñafiel, no podemos hacer lo mismo, pues convencidos estarán nuestros lectores de que trascurren días, semanas y aún meses, sin que nada de particular mención podamos anotar, á no ser que hablemos de si el tiempo es bueno ó es malo, y eso no lo podemos hacer porque no se diga de nosotros que no tenemos materia de qué tratar, teniendo entre nuestros paisanos y compañeros de colaboración tantos y tan distinguidos poetas que no pueden (según mis noticias) complacer á todos, publicando sus sentimentales composiciones. Pero no se asusten ustedes, que no escribo versos, voy ahora, por imitar en algo á los grandes rotativos, á dar cuenta de los sucesos culminantes que desde hace una temporada venimos anotando para hacer un articulillo que se pueda titular *Peñafiel* en la semana, en el mes ó en el trimestre, como á ustedes les agrade más.

Y empezaremos diciendo que nos encontramos en el primer día de la nueva feria de San Eugenio que promete estar muy animada, pues para ello nuestras autoridades han puesto de su parte todo cuanto han podido, como lo prueba el que de nuevo se ha organizado nuestra banda municipal (á la que deseamos larga y próspera vida) para que amenice durante los días 15, 16, 17 y 18 *nuestros lindos paseos*; habrá funciones de teatro, cinematógrafo, rifas y otros varios espectáculos. En fin, que si el santo lo permite nos vamos á divertir la mar.

Que hace ya unos días empezaron las clases nocturnas para adultos, y con ellas los actos que tan poco dicen en favor de nuestro estado de cultura y que se cometen á la puerta de las escuelas, sin que ni las autoridades ni la junta de instrucción procuren evitarles, estando muy en contradicción con lo que el ministro ordena respecto de que se den conferencias, á lo que no dudamos se prestarán gustosos todos cuantos se hallen en condiciones para darlas.

Y por último, que según rumores que hasta mí han llegado, se proponen unos cuantos jóvenes de esta localidad fundar una sociedad de baile; la idea es muy bonita, pues con ella puede ser que se establezca una cátedra en que á la mayoría de los que á ella concurren, les den unas cuantas lecciones y dejen de bailar ese *agarrado* tan típico de nuestro pueblo. Lo que no me ha parecido muy bien ha sido la música al compás de la que me han dicho se entregarán en brazos de *Terpsicore*, pues para esta clase de bailes es indispensable el manubrio, y así ahora que yo me he propuesto imitar á los madrileños, imitarán ellos también á los bailes establecidos en las Ventas y la Bombilla. De todos los modos todo es prosperar y por algo se empieza.

Doy la enhorabuena á los iniciadores de la idea, animándoles para que no cejen en ella, y venciendo los inconvenientes que se les presenten puedan llevarla á cabo.

El Conde de Lucanor.

EL SEÑOR CURA

Don Miguel, párroco de Valdefuentes, había ido al mercado, porque era jueves, y en aquel día se hacía preciso comprar las dos libras de arroz, el medio kilo de bacalao, el cuarterón de azúcar y diez céntimos de café, víveres que, con las reservas que en el camarín se guardaban, constituían las provisiones todas del señor cura del lugar. Del señor cura únicamente, no, me equivoco; de don Miguel, de sus hermanas, de su sobrino y de su cuñado.

¡Era y es tan bueno el párroco de Valdefuentes!

El infortunado, aun á trueque de vestir una mugrienta y remendada sotana y de cubrir su cabeza con deforme sombrero y de calzar sus pies usadísimos zapatos, sacrificaba todo, todo lo que el Estado español le pagaba y lo que sus feligreses por memorias pías, responsos y oblatas le entregaban, en obsequio de sus padres, ancianos desdichados y de sus hermanos que, apenas en su precaria situación, tenían pan que llevarse á la boca.

Si se sospechase en la humana malicia, que don Miguel tenía ama, la suspicacia torcida de los hombres incurriría en error. ¡Ama el cura de Valdefuentes!... Si apenas podía disponer, entre el sueldo que el gobierno le satisfacía y los derechos de *pie de altar* de una peseta ochenta céntimos diarios! Con esa *suma* natural era que mi infortunado clérigo arrastrase vida panpérrima, vida de estrechez y de penuria. Algún sermón, allá en el primer domingo de Octubre, en la solemnísima función de su pueblo natal predicado, algún sermón, dábale al elementísimo párroco ingreso extraordinario suficiente para comprar á su hermana el abrigo de estambre ó para adquirir el lechoncito que habría de criarse y que luego constituiría parte del cotidiano sustento, durante los invernales meses.

¡Qué de problemas á resolver! ¡Cuántas dificultades que obviar! ¡De qué modo comprender los misterios hondísimos de orden económico que en perspectiva se presentaban! A dieciocho *perras*, según la vulgar denominación que á las piezas de cinco céntimos las gentes han dado, ni á una peseta siquiera llegaban los oficiales diarios emolumentos de mi desdichado cura; lo demás era contingente como la fortuna, eventual, de la propia manera que lo es el hallazgo del oculto tesoro. Y sin embargo, don Miguel, el ejemplarísimo padre dealmas, el exseminarista palentino, virtuoso y aplicado, el abnegado hijo, el cariñoso hermano, el cristiano sin igual, proseguía su obra de caridad y de amor, sacrificándose, sufriendo, repartiendo lo que ganaba, sin que le importase que su sotana ostentara verdusco color ni que su vieja levita de seglar reclamase imperiosamente otra. A pesar de todo, el mundo, es decir, la sociedad donde se alienta y se existe y uno se mueve y se relaciona y se comunica, exige y pide al hombre muchas, muchas cosas; y si ese hombre es sacerdote, elegido del Señor, se halla todavía más obligado. Estudió Teología, la ciencia de Dios; es de familia que suponen rica; podrá ser canónigo, obispo ¿quién sabe?, le dieron carrera, tiene un buen curato... ¡Tantas cosas se dicen! Y—¡oh, humana injusticia!—mi excelente cura continúa misérrimo en la aldehuela aquella del valle del Cuchillo, sino expirando famélico, soportando resignado las angustias de la privación y de la estrechez!

¿Qué diferencia hay entre el clérigo del villorrio formado de gentes semidesnudas y hambrientas y el obrero de fábrica ó de taller que en mítins y asambleas clama ardiente y veheméntísimo por anheladas reivindicaciones? Ninguna, creedlo; y si la hubiere sería en contra del desheredado cura. El obrero, al fin, tiene compañera, puede alimentar filiales cariños, crea su hogar, su familia, *lo suyo* y *los suyos*; goza de derechos que no es dado disfrutar al ordenado; vive la vida moderna, la vida de acción, de pensamiento y de palabra; lee sin que la censura se lo prohíba, habla sin temor al anatema, escribe no abrigando el recelo de que veto alguno tache sus cuartillas. Entre tanto, el infeliz cura, sin

amores, casi sin mansión, vegeta en melancólica existencia, y si ansía que su alma se dilate en sublime efusión, allá á sus padres octogenarios se dirige, con los pequeñuelos hijos del hermano se confunde.

En los solitarios paseos por el camino de la cañada, cuando va á encontrarse con el compañero del colindante pueblo, junto con el perro fiel y cariñoso, el señor cura piensa en algo, en algo que es una protesta silenciosa, pero viril, muda, más enérgica contra aquellos que le calumnian y le ultrajan, sin acertar á concebir lo que son las tribulaciones y las torturas del sacerdote de aldea.

La injusticia humana ¡qué inmensa es! cual ser singular es contemplado por algunos el cura; y el cura de pueblo resulta acaso el hombre más digno de la conmiseración de sus semejantes. Preciso es verle para apiadarse de él; se necesita que nuestros ojos le miren mostrándonos su rostro demacrado, sus precoces canosos cabellos, su raído manto, sus zapatos torcidos y su arcáico y mugriento sombrero de teja, para comprender lo que vale un hombre, un hombre no como los demás, sino un hombre que aspira á ser ángel, algo supra humano, que renuncia, en sublime holocausto, á placeres, pasiones y materiales goces.

Con el alma del cura, del cura de Valdefuentes, quisiera identificarme, unirme en íntimo y perdurable consorcio. Jamás, en su sencillez, conocí espíritu más elevado; en él no hay el altruismo modernista, falso y pedantesco, pero sí la caridad sincera y humilde; en él alienta la abnegación sin ficciones, sin máscara que disimule la fealdad de rostro; en sus actos brilla el noble y límpido fulgor del amor cristiano; él es el resignado, el paciente, el sufrido, el mártir, el mártir, sí, que, elevando á Dios los ojos, tiende á sus padres las manos, en las que va el pedazo de pan que de su propia boca separa.

El que esto lea, ¿imaginará quizás que *mi tipo* es un ente de razón, algo fabuloso? Pues, si de esa manera pensara, estaría equivocado. Mi señor cura de Valdefuentes, don Miguel, es un individuo que respira y que se mueve, que posee un corazón que late y un cerebro que se agita y un espíritu que sueña con algo ideal; es un hombre, pero un hombre sin ventura, sin esperanza, sin ilusiones. ¿Ilusiones, mi pobre cura de pueblo? ¿Si no puede tenerlas siquiera en el pan de mañana! ¿Esperanzas? ¡Estando para él, para el desventurado, muerto todo, excepto lo que Dios ha reservado á los buenos! En Él confía mi cura de pueblo, mi cura de raídos manteos, de deteriorado sombrero, de viejos zapatos, de usada y verdosa capa; pero de alma nobilísima, de pecho generoso, de amor tan profundo y ardoroso, que al propio bien prefiere el de los decrepitos padres y de los desválidos hermanos.

Ese es, quisiera de ello persuadirlos, un ser superior, algo que de nuestro debilísimo esfuerzo se sustrae para ser comprendido, porque se encuentra en la región de lo infinito, sí, en lo infinito de lo Bueno!

Federico Hernández y Alejandro.

DÍ?...

(BALADA)

¡Ah! cuando cae la noche, amada mía,
Y se adormece el mundo aletargado,
Y lucen las estrellas y la luna
Brilla como una perla en el espacio;
Cuando suspensa el alma en el reposo
De la tranquila noche, allá en tu casto,
Nevado lecho, el pensamiento torna
Hacia los tiempos ¡ay! que ya pasaron;
Entonces, cuando sólo Dios nos mira
Como al través de un vidrio puro y diáfano,
Ángel de mis baladas, dí ¿qué nombre
Murmuran con amor tus dulces labios?

José de Pasos.

Noticias

Ha salido para Maderuelo (Segovia), nuestro distinguido amigo don Aurelio Escribano Alvarez, para tomar posesión de la plaza de médico titular de dicho pueblo, habiendo sido elegido entre numerosos aspirantes.

Le deseamos muchas prosperidades en su profesión y le felicitamos cordialmente.

¿Qué pasa en la Diputación provincial, que según nuestros informes se ha tratado de reunir dos veces para discutir los presupuestos? ¿Es cierto que éstos tienen un aumento de 150.000 pesetas y que bastantes diputados se niegan á discutirlos? Si esto es verdad ¿creen los autores del proyecto que los pueblos pueden soportar tantas cargas?

Rogamos á los señores diputados provinciales estudien bien el asunto y comprendan que ellos deben dar el ejemplo, introduciendo economías, reorganizando servicios, y por último, aliviando las cargas de los Municipios, ya insostenibles.

El día 11 se reunió la Junta de maestros del partido de Peñafiel para celebrar la conferencia oficial bajo la presidencia del vicepresidente don Juan del Río y secretario don Francisco del Olmo; en ella se dió cuenta del proyecto de bases para la creación de la caja nacional de socorros mútuos entre los maestros, redactado por la Comisión ejecutiva nacional; discutido se reconoció su utilidad y se acordó estudiarle detenidamente para en la sesión próxima aprobarle.

También se trató del aumento gradual, lamentándose los maestros de la forma en que hace los pagos la Diputación provincial, puesto que lo poco que él paga por este concepto lo hace en papel de la deuda municipal del Ayuntamiento de Valladolid que sufre un quebranto de un treinta por ciento con lo que quedan muy mermados sus escasos haberes.

Tienen razón los maestros y si todos los empleados de la Diputación cobraran así el pago sería equitativo.

QUINTANILLA DE ABAJO

El acaudalado é hijo adoptivo de esta población don Juan de Pombo Ibarra, acompañado de su distinguida esposa, ya restablecida de su dolencia, ha salido en automóvil con dirección á Madrid, habiendo sido objeto de una entusiasta despedida

por parte de los innumerables amigos con que cuenta en esta villa.

Durante su estancia en la misma, ha enjugado muchas lágrimas, socorriendo con esplendidez á la clase menesterosa.


Víctima de penosa enfermedad, ha fallecido ayer en esta villa doña Andrea Alonso, esposa de nuestro querido amigo don Nemesio Ribón, del comercio de esta plaza, á quien como al resto de su distinguida familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Según resulta de los datos oficiales del aforo de vino existente en primero de Noviembre del corriente año, se han aforado on las bodegas, casas y arrabales:

De vino nuevo..... 104.638 cántaros.
De id. añejo..... 7.834 id.

Total..... 112.572 cántaros.

El aforo del año anterior incluyendo también las existencias de añejo, fué de 101.325 cántaros.



Segundo aniversario
LA SENORA
Doña Petra Villarroya y Mínguez,
VIUDA DE NUEZ
falleció en Teruel el 19 de Noviembre de 1904
después de recibir los Santos Sacramentos
—E. P. D. A.—
Su hijo D. Isidoro; hija política D.ª Felipa de la Torre; hermanos D. Laureano y D. Francisco, presbíteros; sobrinos y demás parientes,
Ruegan á sus amigos la tengan presente en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el día 19 de este mes de siete á doce la mañana y el funeral que tendrá lugar á las diez y media en la Iglesia Patrimonial de San Juan (en Teruel), así como las misas que se celebren de siete y media á once y media en la Iglesia Parroquial de San Martín y San Benito el Viejo (en Valladolid) y el funeral en la Parroquia de San Miguel (en Peñafiel) el día 20, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora.

El Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Toledo y los Excmos. Señores Arzobispos de Valladolid y Zaragoza y Obispos de Teruel y de Madrid-Alca. se han dignado conceder 200, 100 y 50 días de indulgencia respectivamente á los fieles de su jurisdicción por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren, estación ó parte del Santo Rosario que rezaren en sufragio del alma de dicha señora en particular y por las del purgatorio en general, y otros tantos días por cada uno de los misterios, si el Santo Rosario se rezare en compañía de alguna persona de la familia de la finada.

QUISICOSAS

Preguntaban en cierta ocasión á un hombre sabio, si conocía alguna cosa que produjera efectos más destructores que el agua, el fuego, huracanes, terremotos, temblores de tierra y otras calamidades, y que los explosivos como la dinamita, melenita, nitro-glicerina, etc., etc., y contestó:

—Si, conozco algo que produce mayores estragos que todos los elementos y explosivos reunidos, y es, la calumnia.

Acusado cierto *golfo* de haber entrado en un café y sustraído varias cucharillas de las del servicio, compareció ante el Tribunal, y al preguntarle el juez por qué había cometido tal delito, respondió: Señor, porque me parecía muy mal entrar en el café y salirme *sin tomar alguna cosa*.

Visitaba, en ya lejana época, un monarca, la ciudad de Valladolid, y queriendo chancearse con un aldeano le preguntó que cuantas cestas de tierra cubicaría la conocida Cuesta de la Maruquesa, á lo que el rústico contestó: Si la cesta es como la cesta, una; si la mitad, dos; si la tercera parte, tres; si la cuarta, cuatro, y así sucesivamente.

El rey quedó tan satisfecho, que no se tiene noticia de que en lo sucesivo hiciera preguntas á los aldeanos.

CUENTO BATURRO

Caminaba el tío Perico á caballo en su burro, desde la Harmonia á Ricla, pueblo de su residencia, y al llegar cerca de un río que hay que atravesar en el camino, se encontró á su amigo Celedonio que estaba sentado en un ribazo echando un cigarro; ¡otra que haces hay Cilidonio!

—¡Rediez! Perico, echando un cigarro! ¿Dónde vas?

—Pus á casa al pueblo.

—Me alegro vete porque... porque el río viene muy crecío y así me montaré en el burro con tú pa pasalo.

—Anda, anda, pos ven, sea le que Dios quiera. Echan á andar y llegan al expresado río.

—¡Pardiez, si que trae agua, monta, monta!

Se meten al río y al metro poco más ó menos ya le llegaba el agua al cuello del pobre pollino. En estas apreturas, Perico empieza á rezar temeroso de ir al fondo, y en esto Celedonio le pega un trompazo á Perico y le dice: ¡Calla, maño! Por Dios no reces que si se entera el burro y se arrodilla nos... fastidia.

Un matraco.

Solución á la fuga de vocales del número anterior.

Si quieres que yo te quiera
y que no te sea infiel,
suscríbete por un año
á la VOZ DE PEÑAFIEL.

Valladolid.—Imp. de A. Rodriguez.

Sección Mercantil

Peñafiel

Trigo á 40 1/2 rs. las 94 libras.
Cebada á 21 1/2 rs. fanega.
Centeno á 24 las 90 libras.
Yeros á 26.
Muelas á 27.
Avena á 15.

Los mercados están poco animados por el mal tiempo y por encontrarse sembrando, sacando remolacha los labradores.

Las salidas de vinos son pocas.

Cuellar

Trigo á 40 reales las 94 libras.
Centeno á 24.
Cebada á 21.
Muelas á 25.
Avena á 15.

El Corresponsal

Roa de Duero

Trigo á 40 1/2 reales fanega.
Cebada 22.
Centeno 25.
Yeros á 27.
Avena á 14.
Garbanzos de 100 á 190.

El Corresponsal

Aranda de Duero

Trigo á 40'50 reales fanega.
Centeno 25.
Cebada á 21.
Yeros á 28.
Garbanzos á 130.

El Corresponsal

Rioseco

Han entrado en el mercado 500 fanegas de trigo cedidas á 38'50 reales una.
Tendencia floja.
Tiempo bueno.

El Corresponsal

Nava del Rey

La entrada en el mercado ha sido 300 fanegas.
Vendióse el trigo de 38'50 á 40 reales una.
Precios flojos.
Tiempo bueno.

El Corresponsal

Arévalo

La entrada en el mercado ha sido de 800 fanegas.
Vendióse el trigo á 40 reales una.
Centeno á 26.
Cebada á 21.
Algarrobas á 28.
Tendencia sostenida.
Hay poca animación.
Tiempo bueno.

El Corresponsal

Barcelona

La oferta es abundante, pero faltan compradores.

Las operaciones que se realizan son casi nulas.
Vendióse trigo de Villaquirán á 40 1/4 reales fanega.

Llegaron 162 vagones.

El Corresponsal.

Valladolid

Almacenes del Canal—Entraron hoy 400 fanegas de trigo que se vendieron de 40 á 40 1/4 rs. una.
La tendencia sostenida.

Arco de Ladrillo—En el mercado de hoy entraron 200 fanegas de trigo que se pagaron á 40 1/4.
Centeno 200 id. á 26'50 id. id.
Cebada 150 id. á 19 id. id.

Tendencia floja.

Harinas.—Se cotizan las más selectas del sistema de cilindros á 34 pesetas.
Clases blancas y buenas á 33'50 id.
Idem corrientes á 33 id.

Idem de segunda buenas á 32 id. los 100 kilos, y con saco en esta estación.

Salvados.—Tercerillas buenas á 8'50 reales arroba, cuartas á 6, comidilla á 5, salvado ancho á 5'50.

El tiempo bueno.

El Corresponsal

Sección de anuncios

Grandes talleres de sastrería y confecciones de Gregorio Hernández

VALLADOLID

Se han recibido las más altas novedades en géneros para la presente estación, y se pueden adquirir á los precios sin competencia posible, que siempre distinguió á esta acreditada casa, contando para la confección de toda clase de prendas, de cortadores de primer orden, bajo su competente dirección.

GREGORIO HERNANDEZ

ACERA DE SAN FRANCISCO, 29 Y CONSTITUCIÓN, 7

VALLADOLID

Palomas y Pichones

Para la repoblación de palomares de casa y de campo, se ceden á dos pesetas pareja de pichones y tres de palomas de mixtos, de coli-pavo y zurita ó de pouter, buche grande y zura, ó simple mansa con zura. Instrucciones gratis se mandan á quien las pida al organista M. R. en

FUENTEMOLINOS (BURGOS)

Gran Comercio de tejidos del Reino y Extranjeros

DE

JOSÉ VALIENTE É HIJO

GRAN ALMACÉN DE COLONIALES.—PENAFIEL

Esta antigua y acreditada casa dispone de un gran surtido en los artículos que trabaja y con precios afinados.

D. Antonino Rodríguez Estalot

ANTIGUO MÉDICO DE CASTRILLO DE DUERO

ha trasladado su residencia á esta villa, CALLE DERECHA AL COSO, donde ha establecido

GABINETE DE CONSULTA PÚBLICA,

dedicándose con especialidad á GINECOLOGÍA y OPERACIONES

LOS LUNES Y VIERNES GRATIS Á LOS POBRES

GRAN DESTILERÍA Á VAPOR

de Cognac puro de vino, Aguardiente de Ojén, anisados de todas las clases y Ginebra española

DE

RUIZ Y ALBERT—Málaga

cosecheros y exportadores de vinos tintos de España

Vinos finos de todas las clases.
Vinos blancos especiales para enfermos.
Tónicos digestivos, amargos, licor digestivo.
Precios sin competencia.
Garantía de la marca.
Representante en esta villa ALEJANDRO RUIZ, quien facilitará cuantos pedidos se le hagan.

La Crisis Agrícola y Pecuaria en Esp.^a

Y SUS VERDADEROS REMEDIOS

por

D. Santiago Martínez Maroto

Se vende en la Administración de este periódico al precio de cuatro pesetas. Los señores suscriptores tienen el beneficio de 50 por 100.

Vega-Sicilia FINCA DE HERRERO

Estación: QUINTANILLA DE ABAJO

Se venden materiales de Tejera de 1.^a calidad á los precios siguientes:

Ladrillo á 2'50 pesetas el 100. || Baldosa á 3'50 el 100.
Teja á 2'75 id., id., id. || Cal viva á 1'50 los 100 kilos.

Hay LEÑAS en venta.—Dirigirse al Administrador.

ALMACÉN DE MADERAS de Francisco Dueñas y Compañía

PEÑAFIEL

Se vende toda clase de maderas, como tablonos de Quintaner, machones, tabla y entarimados del Norte á precios económicos.

"LA MUNDIAL,"

SOCIEDAD DE SEGUROS

constituida legalmente é inspeccionada por el Gobierno

Seguros complementarios para garantizar los contratos hechos con otras Compañías. Ahorro y previsión, mutualidad ó auxilio. Cooperativas de Supervivencia para formar capitales y constituir pensiones. Contraseguro para la devolución de cuotas.

Dirección: Jovellanos, 5, Madrid.
Agencia general: Marqués del Duero, 2, Valladolid.
Agencia local: D. Gregorio Chicote, Peñafiel.

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES

DE LA

Viuda de Morate

Regalado, 12.—VALLADOLID

Esta casa, tan antigua y acreditada por la perfección, elegancia y solidez en toda clase de muebles, tiene precios sin competencia y especialmente para sus paisanos de tierra de Peñafiel.

En esta redacción se reciben encargos.

Compañía francesa EL FENIX

SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y los aparatos de vapor.

Rue Lafayette, 33.—PARÍS

Agente general en Valladolid

D. Francisco Mercado de la Cuesta
SALVADOR, 14

Anemia, HEMOGLOBINA LIQUIDA DR. GRAU

Pídase en farmacias y droguerías GRAU y BUFILL, S. en C.

CAMPO SAGRADO, 24, BARCELONA

En Peñafiel, Farmacia de D. Pedro de la Villa

clorosis, palidez, pobreza de sangre, desarreglos periódicos, palpitaciones nerviosas, desvanecimientos, debilidad por exceso de trabajo mental, agotamiento por pérdidas humorales, neurastenia, SE CURAN rápidamente con la

COMERCIO

DE

Francisco Dueñas Martínez (El Quico)

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 3

El dueño de este acreditado establecimiento ofrece al público un gran surtido de capas hechas en fino y basto desde 16 á 150 pesetas una. Tiene además un cortador en Valladolid de primer orden para la confección de prendas de vestir para caballero, presentando un bonito y variado surtido en el ramo de pañería. Además posee grandes equipos para novia, tanto en sedas, como lanas comunes, pañuelos de Merino bordado negro, jardinera de crespón y Manila hasta tres mil pesetas pañuelo; especialidad en ropa blanca, género de punto para señoras y caballeros, faldones bordados y capotas para acristianar. No comprar tapabocas, mantas de cama, colchas, toquillas, pañuelos novedad invierno de seda y japonés sin visitar esta casa.

También tiene herraje para veterinarios, precios de Valladolid, y además establecimiento de maderas de todas clases y entarimados del Norte.

ABONOS QUÍMICOS Ó MINERALES

¡LABRADORES! Si queréis aumentar el producto de vuestras tierras mejorando á la vez los productos, emplear los

ABONOS QUÍMICOS

Son los únicos que resuelven el problema de producir mucho y barato, pues el aumento de cosecha que con ellos se consigue devuelve con creces los gastos de su compra y reparto.

Alternando el uso de los abonos químicos con el estiércol no hay necesidad de barbechar, pues una tierra bien cultivada, puede y debe sembrarse todos los años. Muchas experiencias así ya lo tienen demostrado.

Todas las plantas necesitan la misma clase de alimentos ó abonos, pero en distintas proporciones, por cuya razón se preparan abonos especiales para Trigo, Cebada y Centeno, Viñas y Arbolado, Patatas y Remolacha, Cñamo, Hortalizas, Prados, etc.

Para la compra de estos abonos y cuantas noticias y detalles se deseen respecto á ellos dirigirse á D. PEDRO DE LA VILLA, Farmacéutico, Peñafiel.